

## ZENÚ

### La gente de la palabra.

El pueblo indígena Zenú<sup>1</sup> se localiza en los resguardos de San Andrés de Sotavento en el departamento de Córdoba, bajo la cabecera municipal de Tolú Viejo y en el resguardo de El Volao en Urabá. Además se encuentran en varios asentamientos pequeños en Sucre, Antioquia, y Chocó.

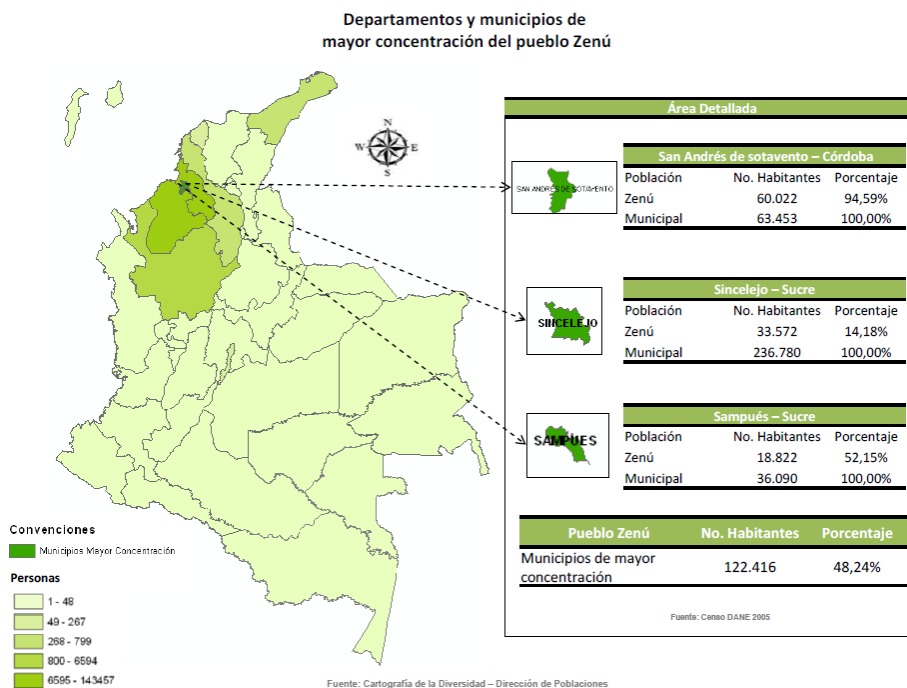
#### CENSOS Y DEMOGRAFÍA.

El Censo DANE 2005 reportó 233.052 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Zenú. El 51,6% son hombres (120.181 personas) y el 48,4% mujeres (112.871 personas). El pueblo Zenú se concentra en el departamento de Córdoba, en donde habita el 61,6% de la población (143.457 personas). Así mismo, se encuentran en el Huila con el 34,7% (80.830 personas) y finalmente, en Antioquia con el 2,8% (6.594 personas). Estos tres departamentos concentran el 99,1% de este pueblo. La población Zenú que habita en zonas urbanas corresponde al 34,1% (79.402 personas), cifra superior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas). Los Zenú representan el 16,7% de la población indígena de Colombia (Ver Tabla y mapa No. 1).

De acuerdo con el Censo (2005), el porcentaje de población Zenú que no sabe leer ni escribir es del 25,8% (60.118 personas), del cual la mayoría son hombres: 50,8% (30.559 personas). Esta tendencia no se mantiene al observar otros datos del censo, pues del 74,8% (161.911 personas) que reportan tener algún tipo de estudio, la mayoría, el 51,9% (13.295 personas), son hombres.

---

<sup>1</sup>. También conocidos como: senú.



**Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Zenú.**

<b>Total de la población: 233.052 personas</b>		
<b>Patrones de asentamiento</b>	<b>Nº de habitantes. Población Zenú.</b>	<b>Porcentaje sobre el total de población Zenú.</b>
<b>Departamentos de concentración:</b>		
<b>Córdoba</b>	<b>143.457</b>	<b>61,60%</b>
<b>Sucre</b>	<b>80.830</b>	<b>34,70%</b>
<b>Antioquia</b>	<b>6.594</b>	<b>2,80%</b>
<b>Total</b>	<b>230.881</b>	<b>99,01%</b>

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005.

## TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD.

El tipo de jurisdicción que emplea el pueblo Zenú es de territorio colectivo con distribución asignada bajo la figura de Resguardo. A pesar de esto, dicha etnia está hacinada debido a que las extensiones bajo su jurisdicción son insuficientes. El pueblo Zenú se organiza en torno a los asentamientos ubicados en lugares de fácil acceso a fuentes de agua y protegidos contra inundaciones, en lomas preferiblemente.

El pueblo indígena Zenú se encuentra ubicado en los resguardos de San Andrés de Sotavento, en el departamento de Córdoba y de El Volao, en Urabá. A su vez, hay varios asentamientos pequeños en Sucre, Antioquia, y Chocó. Sin duda el mayor centro de asentamiento del pueblo Zenú se encuentra en el departamento de Córdoba, en el Resguardo de San Andrés de

Sotavento (municipio de Tolú Viejo). Por otra parte, en Sucre tienen presencia en el Resguardo del Alto San Jorge. Así mismo, existen numerosas comunidades que están en proceso de legalización de predios adyacentes al ya mencionado Resguardo de San Andrés de Sotavento. No obstante, las organizaciones locales aseveran números no determinados superiores a los arrojados a través del censo DANE 2005. Además, existe un alto porcentaje de población indígena del pueblo Zenú que se encuentra asentada en áreas urbanas.

La región donde habitan los Zenú se caracteriza por ser una zona con relieve de colinas y lomas de terrenos secos y erosionados. La temperatura está entre los 24 y los 30 grados centígrados. En esta región existen dos periodos de invierno, de abril hasta noviembre y de diciembre a marzo. Sin embargo, se pueden presentar lluvias en épocas de verano. Igualmente, se presentan temporadas de sequías que terminan siendo desastrosas para los cultivos, lo que genera grandes pérdidas en las plantaciones de maíz, yuca, ñame, frijol y caña flecha. Esta región se compone también de un sistema hidrográfico compuesto principalmente por los arroyos: Mochá, Mapurincé y Petaca, de los cuales dos desembocan en la Ciénaga Grande y uno en el mar Caribe (Serpa, 2000).

## HISTORIA.

El pueblo Zenú, en tiempos prehispánicos, habitaba 103 asentamientos distribuidos en las provincias de Finzenú, Pancenú y Zenufana. Finzenú abarcaba el valle del Sinú y las Sabanas Sucre y Bolívar, hasta la serranía de San Jacinto y se caracterizaba porque abundaban los centros ceremoniales, funerarios y artesanales. Por otro lado, Panzenú se ubicaba en el valle de San Jorge y se extendía hasta el río Magdalena, era una zona de explotación agrícola, artesanal, pesquera y de cacería. Finalmente, Zenufaná comprendía los valles del Bajo Cauca y Nechí y era la sede del poder gubernamental (Serpa, 2000).

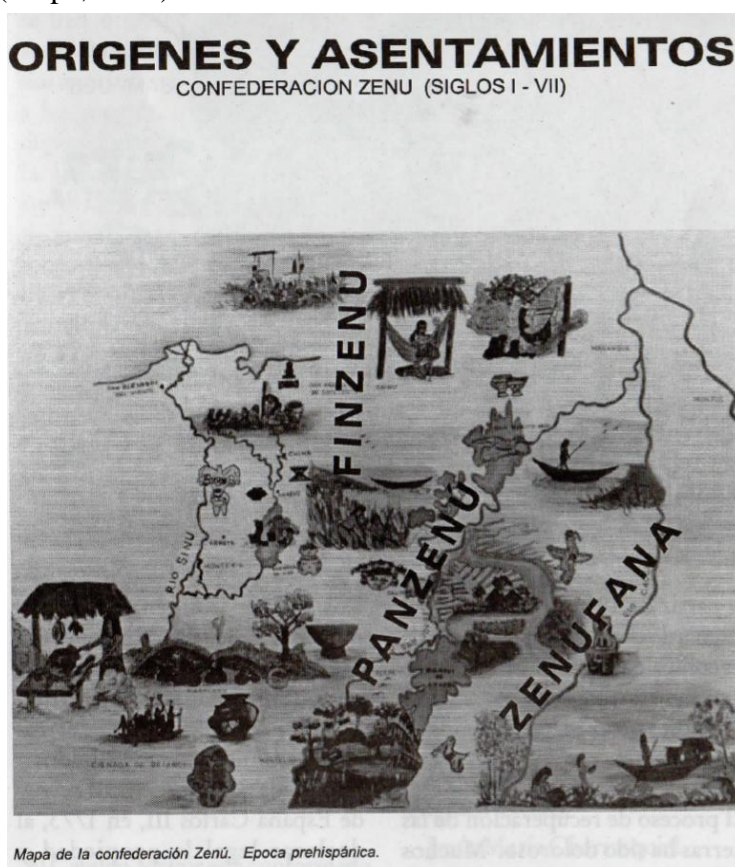


Imagen tomada de: Serpa (2000)  
“Los Zenúes: Córdoba indígena actual”

Las prácticas culturales giraban en torno a un intercambio comercial y económico fluido entre los asentamientos y la dinámica de cada provincia, en torno a la producción de alimentos, tejidos y elementos de orfebrería. El patrón cultural de intercambio no superaba las expectativas de subsistencia.

La antigua organización del pueblo Zenú alcanzó un nivel altamente estructurado. Cada provincia centralizaba su poder bajo la figura del cacique, que podía ser hombre o mujer, y les permitió adelantar obras hidráulicas, que se evidencian en la construcción de sistemas de canales de riego.

En la época prehispánica, la tierra era de propiedad colectiva, pero con la Conquista se inició un proceso violento de despojo y desplazamiento de las tierras de los Zenúes. Por lo tanto, en el siglo XV a partir del contacto con los hispanos y otras poblaciones no indígenas, se produjeron cambios considerables en la cultura Zenú. La capacidad organizativa tradicional fue desestructurada al implementarse instituciones como la de la encomienda en el siglo XVI, en el que también se abrió espacio para la creación de las haciendas.

En este sentido, entrado el siglo XVIII, emergieron centros urbanos en áreas que ancestralmente habían pertenecido al pueblo Zenú. Por otra parte, en el siglo XIX las órdenes religiosas actuaron más fuertemente en contra de los usos y costumbres indígenas. Este fenómeno aceleró el establecimiento de las haciendas ganaderas y la continua explotación de recursos naturales con fines de adecuación del medio para la explotación económica.

## **CULTURA USOS Y COSTUMBRES, SITIOS SAGRADOS, COSMOVISIÓN, TRADICIÓN.**

En el legado ancestral se evidencia el fuerte apego a su contexto territorial, especialmente a los lugares sagrados y encantados. La presencia católica/cristiana en los procesos históricos produjo una mezcla sincrética, la cual se expresa en varias festividades, en las que los hombres se disfrazan de mujeres y otras expresiones distintivas. Entre sus creencias está la fe por el Dios cristiano y un panteón de santos, (San Simón del Blanco, San Simón de Ayuda y San Simón de Juego) a los cuales se les brinda tributo y se les hacen ofrendas para obtener buenas y abundantes cosechas.

Las distintas enfermedades se tratan desde la visión médica tradicional. El conocimiento médico se obtiene de los abuelos y es transmitido de generación en generación. En este sentido, es usual tratar todo tipo de enfermedades como males, dolores y brujerías, a través del conocimiento amplio sobre el origen del malestar que aqueja a la persona. El pueblo Zenú considera médicos tradicionales a rezanderos, parteras, homeópatas, sobanderos, curiosos y otros que actúan como especialistas en cada quebranto. Bajo esta perspectiva los curiosos se dedican a sacar maleficios a través de rezos y conjuros y las parteras al cuidado de las mujeres al dar a luz. Los homeópatas a curar enfermedades relacionadas con la sangre, hígado y otros. Los diagnósticos se fundamentan en muestras de orina u otro indicador posible. Este sistema de tratamiento generalmente se acompaña de agentes medicinales como plantas apropiadas, tomadas del medio natural.

El sistema médico tradicional del pueblo Zenú se fundamenta en las plantas, con las que preparan brebajes en partos y para ahuyentar los malos espíritus. Es usual la utilización medicinal del tabaco, la hierbabuena, el orégano, la yerbasanta, el toronjil, el ajonjolí y el mata-ratón. La mayoría de las plantas son generalmente sembradas cerca de las viviendas, algunas se consiguen en los bosques cercanos o en la orilla de los arroyos. El poder curativo de las plantas es acompañado de rezos y conjuros.

La tradición de las fábulas, los mitos, las leyendas y cuentos configuran el sistema de creencias ancestrales y religiosas asociadas a los "chimpines" de los arroyos (duendes), mohanes y encantos.

La dieta alimenticia del pueblo indígena Zenú se basa en el consumo de carbohidratos y vitaminas principalmente. Desde la época prehispánica los cultivos de mayor importancia han sido la yuca y el maíz, debido a las condiciones favorables de los suelos, la facilidad del cultivo y su resistencia a las sequías. La yuca fresca es un alimento primordial en la dieta de los Zenú, ya que se emplea también como ingrediente para preparar alimentos como el cazabe, el bollo, el enyucado, los panderos, las carimañolas, etc. (Serpa, 2000). En los Zenúes es común el consumo del maíz, plátano, ñame, ahuyama, yuca, batata, guineo. Además se consume pescado, carne de res, cerdo y gallina. Por último, es usual el consumo de productos lácteos derivados de la leche como son el suero, el queso, la mantequilla y otros.

Otro cultivo de gran importancia para este pueblo es el de caña flecha, en el que se extrae la fibra de las hojas para la elaboración de los sombreros vueltaíos. Este cultivo es un elemento importante en la economía de la región y a la vez, se utiliza en la construcción de las viviendas y de flechas para pescar.

La música Zenú se ha transformado, antes se ejecutaba música con instrumentos autóctonos indígenas. El cacho era un instrumento aerófono que se hace de un cuerno de res y se usa para anunciar la matanza de un cerdo, para convocar asambleas populares y para anunciar tragedias. El chúa es un caracol marino que se emplea para invitar a las rogativas y para las labores agrícolas comunitarias. El pito atravesado o millo, es un aerófono hecho de un canuto de caña de millo; la caja o tambor chiquito, es el instrumento junto con los guaches y componen el conjunto típico de pito atravesado. Además, se utiliza para la convocatoria de los cabildos y la lectura de los bandos. Se utilizan instrumentos también como los tambores macho y hembra, el guache, la guacharaca, el bombo, el violín y las maracas (Serna, 2000).

El vestuario en el pueblo Zenú está asociado, a la variación climática y a las condiciones de trabajo. En este sentido, anteriormente se podía ver que los hombres usaban parumas, franelas y sombreros vueltaíos. Por otro lado, las mujeres usaban faldas largas, blusas y babuchas de pana. Esta indumentaria se relaciona más con una perspectiva ancestral. Sin embargo, todos los Zenú han modificado sustancialmente su vestuario, adoptando formas de vestir del colono mestizo. En

consecuencia, la forma de vestir hoy en día para los hombres consiste en pantalones, camisa, y sombrero vueltiao, y para las mujeres, en faldas de colores vivos y blusas escotadas (Serna, 2000).

Sin duda las artesanías Zenú constituyen un aspecto relevante dentro del sistema social interno y la sociedad colombiana. Uno de los símbolos de la etnia, el sombrero vueltiao, los canastos y accesorios a base de bejucos, iraca, enea y junco. Según Roger Serpa, en su texto “Los Zenúes: Córdoba indígena actual”, más de treinta mil indígenas se dedican a tejer la mayor parte del día la trenza del sombrero vueltiao. Semanalmente hay una producción aproximada de veinte mil sombreros más otros objetos como: petacas, mochilas, aretes, cachuchas, pulseras, binchas y capelladas para la confección de zapatos (Serpa, 2000).

## LENGUA.

Se considera que la lengua Zenú, es una lengua muerta. En el año 2005, según el Censo DANE en el pueblo Zenú había un 13,4% de hablantes (31.244 personas) sobre el total de la población, lo que evidenciaba su alto grado de riesgo de extinción. Los hombres representaban la mayoría en este indicador con el 52% (16.237 personas). El pueblo indígena Zenú perdió su lengua, es monolingüe, hoy en día habla el castellano.

## ORGANIZACIÓN.

Las familias Zenú son extensas y mantienen la unidad social con la casa paterna. En este sentido, la unidad familiar es conformada por los padres, las hijas solteras, los hijos solteros y algunos hijos varones con su respectiva familia. Sin embargo, en la actualidad han cambiado y han condicionado la creación de familias nucleares reducidas.

La familia Zenú se organiza en torno a la figura del hombre. Las reglas de residencia de las parejas radican en establecer la vivienda en casa del suegro paterno. Esta condición varía de acuerdo al número de integrantes de la familia extensa. El matrimonio en el pueblo Zenú es una condición de reconocimiento social y se establece a raíz del arreglo en dinero que ocurre entre el novio y los suegros, teniendo en cuenta el estatus de la novia o de la familia. Existe la exogamia interna, es decir que los matrimonios se establecen entre parejas de distintos asentamientos, además es usual la práctica de la poligamia, siempre y cuando no sean familiares. La organización social del pueblo Zenú se estructura a partir de la figura matrilineal, aunque otros tipos de herencias son de tipo bilateral.

El hombre Zenú básicamente se dedica a la pesca, a la caza, a la agricultura y a la elaboración de artesanías. La pesca y la caza se desarrollan de forma artesanal, utilizando ríos y bosques cercanos dentro de su territorio. Los hombres Zenú también realizan jornaleos, principalmente en fincas de hacendados de las áreas cercanas a su territorio.

Dentro del pueblo Zenú existen dos tipos de viviendas, unas tradicionales y otras de mampostería. Por un lado, la vivienda tradicional, o rural, se construye principalmente en lomas y



el techo es de palma amarga o de palmito. Las paredes son hechas de caña flecha, la estructura de madera y los amarres de bejuco y alambre. Este tipo de vivienda está constituido por dos módulos y tres secciones. En el módulo frontal se encuentra el dormitorio, el taller de trenzado y en el módulo posterior está la cocina. Sin embargo, se pueden encontrar casas donde los módulos están invertidos. Las mujeres y los niños normalmente duermen en el cuarto principal, mientras que los hombres duermen en la sala. El salón de trenzado es de gran importancia para la comunidad porque es ahí donde se desarrolla la vida social. Por otro lado, la vivienda de mampostería, o urbana, se caracteriza por tener paredes de ladrillo o de adobe, el techo es de zinc y los pisos de cemento (Serpa, 2000).

### VISIBILIZACIÓN E INCLUSIÓN DEL PUEBLO ZENÚ.

La organización interna en el pueblo Zenú se caracteriza por mantener los patrones culturales ancestrales. Este sistema se fundamenta en organizarse por asentamientos dentro del resguardo y cada una de estas unidades tiene un Cabildo Menor. La unión de los diferentes cabildos conforma el denominado Cabildo Mayor Zenú. Este cabildo mayor orienta los intereses colectivos del pueblo, ejerce control y congrega a las comunidades. Bajo esta lógica se evidencia una organización interna similar a la existente antiguamente, en cuanto el pueblo mantiene dividido su territorio bajo una figura de cacicazgos, que hoy se denominan cabildos menores.

La organización interna del pueblo Zenú es la base para la incidencia y visibilización hacia fuera. En este sentido, el sistema tradicional del pueblo constituye los mecanismos de participación en los escenarios regionales y nacionales. Como consecuencia, actividades como las asambleas, reuniones, encuentros culturales, mingas y trabajos comunitarios propios del pueblo se convierten en dichos escenarios. Así mismo, el ejercicio aplicativo de la justicia configura un aspecto relevante del pueblo frente al resto de sociedad.

Los Zenú han estrechado lazos con otras organizaciones nacionales de carácter étnico y social. En este sentido, la Autoridad Nacional de Gobierno Indígena (ONIC) ha venido acompañando a este pueblo en las diferentes iniciativas internas. Además, el grupo Zenú es integrante de confederaciones de tipo étnico que funcionan en la región Caribe.

El pueblo Zenú, al igual que los demás pueblos indígenas del país, ha tenido experiencias con organizaciones internacionales y gobiernos en su trayectoria organizativa. En este sentido, el pueblo Zenú se ha articulado a programas sociales de organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas "ONU" o la Cruz Roja Internacional.

Es claro que la relación comunitaria del pueblo indígena Zenú mantiene un vínculo fuerte con sus vecinos inmediatos como lo son los campesinos y la sociedad costeña. En este sentido, los indígenas Zenú sostienen relaciones con estas personas, sobre todo alrededor de temas como el intercambio comercial y laboral. Debido a la ubicación de sus resguardos y la situación precaria que afronta la población Zenú, resulta fácil asociarse a dinámicas laborales externas, a través del trabajo informal o jornaleo en fincas cercanas. El sistema de intercambio comercial establecido ha

acelerado el fenómeno de desarraigo cultural, debido al contacto directo y continuo con la sociedad costeña y demás agentes vecinos.

El pueblo indígena Zenú no cuenta en su totalidad con programas de educación propia. Bajo esta perspectiva la educación que se imparte dentro del territorio Zenú es la educación escolarizada convencional. No obstante, el Cabildo Mayor Zenú, en calidad de representante legal del pueblo, aúna esfuerzos con el fin de construir un programa de educación propio acorde a sus expectativas e intereses.

Las apuestas inmediatas que se evidencian en la agenda programática del pueblo Zenú están relacionadas con la recuperación de territorio, y ésta, a su vez, asocia otras iniciativas sentidas por las comunidades como los son el control y cohesión social acorde a los principios tradicionales; el establecimiento de cultivos propios; el ejercicio tradicional de caza y pesca; la ejecución de proyectos auto sostenibles, que garanticen la inserción de las personas en las labores típicas, para así mejorar las condiciones alimenticias; la consolidación del establecimiento de cultivos sanos para el mejoramiento de las condiciones de vida; y por último, la creación y articulación de programas especiales para mujeres y su ejercicio artesanal. Otra apuesta es la adecuación de la infraestructura para la obtención del agua potable, problemática que acompaña la cotidianidad de la mayoría de los asentamientos. Así mismo, se están planteando la puesta en marcha de programas de salud y educación que contemplen las necesidades básicas diferenciales del pueblo.

## RECONOCIMIENTO Y REPRESENTACIÓN.

Desde las últimas dos décadas el pueblo Zenú ha generado un proceso organizativo y reivindicativo, que ha potenciado la organización sociopolítica interna centrada especialmente en la capacidad administrativa y representativa del pueblo. Bajo esta orientación los cabildos menores en regiones como Sucre, Antioquia y Córdoba conforman el Cabildo Mayor del Resguardo de San Andrés de Sotavento, ente vinculante de la etnia con estamentos del gobierno. El Cabildo Mayor Zenú orienta de forma participativa, tradicional, política y económica sus recursos. Esta organización es la encargada de relacionarse con el Estado.

En gran medida, gracias a la persistencia cultural en la actualidad, el pueblo Zenú cuenta con sistemas económicos tradicionales de subsistencia los cuales luchan por pervivir en un contexto de violencia política que los afecta de múltiples formas.



## PROBLEMÁTICAS ACTUALES.

La aparición de los problemas en el territorio Zenú data desde 1911 cuando los terrenos de los resguardos comenzaron a ser vistos como fuentes de extracción de recursos por parte de las compañías petroleras, nacionales y extranjeras. El proceso de recuperación de estas tierras no ha sido fácil y muchos líderes del pueblo han sido asesinados, encarcelados y perseguidos; muchas viviendas han sido destruidas y muchas familias desplazadas (Serna, 2000).

El auto 004 de 2009 consideró al pueblo Zenú como uno de los 34 pueblos indígenas en riesgo de desplazamiento forzado por el conflicto armado. Se evidencia que el desplazamiento en la comunidad genera un riesgo de extinción tanto física como cultural. Así mismo, se plantea que el pueblo Zenú ha sido víctima de violación de sus derechos fundamentales tanto individuales como colectivos, lo que ha afectado su autonomía e identidad cultural. Una de las consecuencias más graves ha sido la pérdida de la lengua, hoy en día considerada como una lengua muerta porque la mayoría de la población habla español.

Los diversos desplazamientos producto del conflicto armado interno que se vive, aún en el territorio ancestral, incluso el hacinamiento que les ha limitado el ejercicio de sus derechos territoriales, acorde a sus usos, costumbres y ancestros, han generado pobreza y una fractura en sus tradiciones y costumbres a nivel social y cultural.

## Referencias bibliográficas:

Arango & Sánchez. (2004) *Los pueblos indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio*. DNP. Bogotá D.C.

Serpa Espinosa, Roger. (2000). *Los Zenúes: Córdoba indígena actual*. La persistencia de la herencia etnia y cultural indígena Zenú, en el departamento de Córdoba. Secretaria de Cultura de Córdoba: Gobernación de Córdoba.

Jaramillo, María. (1987). *Así éramos los Zenúes*. Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la republica.

Ministerio del interior. *Pueblo Zenú*. Recuperado de:

[http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo\\_zenú .pdf](http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo_zenú.pdf)

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (2009). “*Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Zenú*”. En: Diagnósticos sobre las comunidades indígenas. Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Vicepresidencia de la República. Consultado en:

[http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico\\_ZEN%C3%9A.pdf](http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_ZEN%C3%9A.pdf)

Plazas, Clemencia & Falchetti, Ana María. (1990). “Manejo hidráulico Zenú” En: *Ingenierías prehispánicas*. Fondo Fen Colombia: Instituto Colombiano de Antropología.

Romero Moreno, María Eugenia. (1994). *Senderos de la Memoria; Un Viaje por la Tierra de los Mayores*. ICANH. Bogotá D.C.

Sánchez Cabra, Efraín. (2008). *Zenú /Uraba*. Museo del Oro, Banco de la República.